

EL EJERCITO ESTA UNIDO Y ES LEAL AL JEFE DEL ESTADO Y AL PRINCIPE DE ESPAÑA» (CASTAÑÓN DE MENA)

Al Ejército se le señalan claras y específicas misiones en las Leyes Fundamentales (Coloma)

En el Salón de Embajadores del Ministerio del Ejército tomó posesión el nuevo titular del Departamento, teniente general don Francisco Coloma Gallegos.

Asistieron el ministro del Aire, ex ministro teniente general Barroso, subsecretario de Obras Públicas, jefe del Estado Mayor Central, capitán general de la I Región Militar, vicario general castrense, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar y altos mandos del Ministerio.

El ministro saliente, teniente general Castañón de Mena, pronunció unas palabras en las que se despidió de los que han sido sus subordinados y proclamó la valiosísima colaboración que de ellos ha recibido en el tiempo que ha desempeñado el cargo.

Afirmó que el Ejército está unido y fiel siempre al cumplimiento de su deber, pero sobre todo lleno de cariño y lealtad al Jefe del Estado, su Generalísimo, y al Príncipe de España.

Señaló que del Caudillo oyó por primera vez la frase que ha procurado hacer suya de la «lealtad al mando», y la lealtad del mando es la doble corriente de lealtades que él cree haber cumplido siempre con este mandato. Dedicó frases elogiosas a su sucesor.

A continuación, el nuevo ministro, teniente general Coloma, después de agradecer el honor y la prueba de confianza que significa la propuesta del presidente del Gobierno y la aceptación por el Jefe del Estado de su nombramiento, agradeció las palabras de elogio que le había dedicado el teniente general Castañón de Mena.

«Tengo plena confianza —agregó— de la gran responsabilidad sustancial a este destino y recuerdo que el general Castañón, por su probada e inquebrantable adhesión al Caudillo fue designado su ayudante de campo y, más tarde, jefe de su Casa Militar. He tenido el honor de ser alumno del teniente general Castañón, que en estos últimos años ha sido mi maestro.

No podré llegar a igualarle —añadió— pero sí os prometo que no ahorraré esfuerzo en mi trabajo para seguir la ruta

que él me ha marcado teniendo siempre como norte su adhesión a nuestro Caudillo y a su Su Alteza Real el Príncipe de España, encarnación de nuestro futuro, y no olvidándome en ningún momento de las claras y específicas misiones que

al Ejército se le señalan en las Leyes Fundamentales y nuestra obligación de estar preparados en todo momento para cumplirlas.

El Ejército de España se nutre y a España pertenece y a España sirve. Por esto debemos esforzarnos en atender a los hombres que España nos entrega sin ahorrar

esfuerzos para devolverlos a la sociedad soldados y mejores ciudadanos.

Pido —terminó diciendo— y pediré a Dios su ayuda para que cuando a mí llegue el relevo pueda, como el teniente general Castañón puede justamente hacerlo ahora sentir la íntima satisfacción del deber cumplido.»